

Arte, cultura y béisbol

■ ■ Juan Alanís Tamez*

Recuerdos por el 82 Aniversario de la fundación del equipo Sultanes de Monterrey

Es importante relacionar el arte y la cultura con el béisbol; pudiera parecer una mezcla que no combina, sin embargo, podemos afirmar que en Monterrey y en el mundo han nacido de la mano. En nuestra capital nuevoleonesa nuestro equipo nació en 1939 con el nombre de Carta Blanca, para 1942 el nombre cambió por el de Los Industriales y desde 1949 con el nombre actual de Sultanes, popularmente conocidos como los “fantasmas grises”.

El ser humano desde sus orígenes requirió ejercitar tanto su mente como su cuerpo; en Europa, por ejemplo, los gladiadores griegos y romanos surgieron en tiempos de los grandes filósofos; en Asia, los maestros en artes marciales, tanto chinos como japoneses, han instruido a sus discípulos durante siglos, en lo físico y en lo mental; y en América, lugar donde nació el béisbol, su espíritu primordial ha sido *mente sana, en cuerpo sano*.

¡Cómo no relacionar el béisbol con el arte y la cultura! El béisbol está íntimamente ligado con las bellas artes, por ejemplo, gracias a las artes plásticas; sobre muchos destacados beisbolistas existen un gran número de bustos, monumentos y esculturas realizadas en bronce y otros materiales. También han sido plasmados en dibujos y pinturas miles de jugadores inmortales del béisbol en todo el mundo, y gracias a la arquitectura se han proyectado y construido los más extraordinarios parques y campos de béisbol cada vez más cómodos y funcionales.

En las artes visuales, el llamado séptimo arte, es decir la cinematografía, ha realizado múltiples producciones de películas con temática cien por ciento

beisbolística en todos los órdenes, tanto para ligas y campeonatos infantiles, como *Los pequeños gigantes de Monterrey*, con César L. Faz, como juveniles, y mucho más para las ligas de adultos y profesionales del béisbol, como por ejemplo *The pride of Yankees*, filmada con Gary Cooper encabezando el reparto en 1942 o *I will buy you*, rodada en 1953, con Masaki Kobayashi.

Otra de las *Bellas artes* como lo es la música, en la actualidad se puede decir que se ha convertido en indispensable en todos los parques de béisbol, pues además de las porras también la utilizan para sus coreografías que impulsan a los jugadores y el ánimo del público. La banda *La Adictiva* grabó la canción “De dónde viene el béisbol”; en muchos parques de béisbol el bateador en turno puede elegir que canción se escuche en el momento que va a batear.

La cultura social y familiar emana muchas veces del mismo béisbol, no solo entre los jugadores donde muy a menudo hay amistad de toda la vida, sino también entre el público que formamos esa extraordinaria parte del béisbol que somos los aficionados, quienes tenemos recuerdos inolvidables de encuentros que se quedan para siempre en nuestra memoria.

En el caso de mi familia, sé que mi abuelo Don Juan Alanís Espronceda llevó a papá, Héctor Alanís González (jardinero derecho del equipo de La Liga Recreativa *El Porvenir* de El Cercado, N.L.), a ver por primera vez al equipo Carta Blanca en 1939; años después, en 1957, papá nos llevó a mi hermano José Manuel Alanís Tamez y a mí por primera vez a un encuentro de los Sultanes de Monterrey, contra los Diablos Rojos de México. Tiempo después, me tocó en 1986 llevar a mis hijos Luis Antonio y Juan Roberto Alanís Luna por primera vez a ver a los Sultanes en un juego internacional y más recientemente, mi hijo Roberto llevó por primera vez en 2015 a mis nietos Sofía Mariel y Jorge Roberto Alanís Carrizales. Mis deseos son que así continúe con las nuevas generaciones.

* Primer Cronista de Santiago, Nuevo León.

Cuando mi papá nos llevó al antiguo Parque Cuauhtémoc, resultó inolvidable porque pichaba el beisbolista santiaguense Zeferino Ordoñez; aunque yo era un niño, cinco años después ya era un fanático de “mis Sultanes”, tanto que llevo grabado en mi mente al equipo de 1962, cuya alineación era más o menos la siguiente:

Jaime Corella.....*Receptor*
Panchillo “El Conde” Ramírez....*Lanzador (Pitcher)*
Evelio Hernández.....*Lanzador (Pitcher)*
Tony Dicochea.....*Lanzador (Pitcher)*
Juan Piedra..... *Lanzador (Pitcher)*
José Ramón López.....*Lanzador (Pitcher)*
Alonso Perry.....*Primera base*
Vinicio García.....*Segunda base*
Alfredo “El Yaqui” Ríos.....*Tercera base*
Rigoberto Mena.....*Parador en corto*
Héctor Espino.....*Jardinero izquierdo*
Eddy Moor.....*Jardinero central*
Juan Delis.....*Jardinero derecho*
Clemente “Sungo” Carrera.....*Manejador*

Además del recuerdo inolvidable de Ray Garza Gómez, Felipe “El Clipper” Montemayor, Goyito Ortiz y muchos más, ¡que equipo señores! Sencillamente

de lujo. Continuando con la relación fehaciente del béisbol, el arte y la cultura, para la literatura y las letras el béisbol es fuente constante de libros de estadísticas, que editan expertos cronistas deportivos, donde quedan impresos los récords, las hazañas y muchas páginas de gloria.

Todos esos libros llenos de datos, números y estadísticas que tanto sirven a los locutores y comentaristas deportivos, durante mi niñez, juventud y buena parte de ser adulto, fueron encabezados por el *Señor de Señores* en la crónica radiofónica del béisbol, me refiero a Don Manuel González Caballero, seguido muy de cerca por José Isabel “Chabelo” Jiménez y posteriormente por José “Pepe” Monterrey, Edgardo Arrambide, Héctor Covarrubias Quiroga, Omar Rojas y Héctor Bencomo, quienes han sido una institución en materia del béisbol.

¡Cómo no hablar de la cultura, el arte, los valores sociales y familiares y el béisbol! Porque todo esto es una realidad tangible, desde que el niño, adolescente o el joven que se aficiona en el béisbol recibe las primeras orientaciones generalmente del papá y en otros muchos casos de instructores que aman al béisbol, por lo que o heredan o absorben el



Equipo campeón de la temporada 1962. Fuente: Club Sultanes.

amor transmitido al “Rey de los deportes”, que entra a la sangre y a los huesos para ya no salir jamás.

Así van conociendo cada detalle como: Los secretos para lanzar una curva; las tácticas para robarse las bases (en el buen sentido de la palabra); la mejor posición para batear; cómo entrar a capturar un roletazo; cómo descifrar las señas del equipo contrario y respetar las señas propias; cómo saber tocar la pelota; cómo hacer una doble jugada (o doble matanza, también en el buen sentido de la palabra); y tantos aprendizajes y peripecias más, que hacen que los aficionados se emocionen y vibren con su equipo favorito.

Todos los oficios y actividades del ser humano, incluyendo al béisbol, forman lo que se conoce como la cultura social del hombre. Por todo lo anterior, solo quiero terminar este artículo con un agradecimiento a dos amantes de béisbol: Ing. Don José Maiz Mier (QEPD) y a su hijo, Ing. José Maiz García, por su incansable apoyo al béisbol de Monterrey en estos más de 82 años impulsando al *Rey de los deportes en la Sultana del norte*.